



EUCARISTÍA DE LA FIESTA DE SANTA PAULA MONTAL 26 DE FEBRERO

MONICIÓN DE ENTRADA: Nos reunimos en torno a la mesa del Señor para agradecer la vida de M. Paula Montal, quien supo descubrir e interpretar las señales de Dios en su vida, y con valentía dió su sí a la misión que el Señor le confiaba. Abramos el corazón y sensibles a la presencia de Dios en nuestra vida, acojamos la propuesta de servicio que el Señor nos ofrece a cada uno. Iniciemos con gozo nuestra celebración.

Antífona de Entrada: Venid, hijos escuchadme: os instruiré el Temor del Señor.

ORACIÓN COLECTA:

Señor, grandeza de los humildes, que elegiste a Santa Paula, virgen, para dar testimonio con su palabra y obra de tu amor salvador a la familia y a la sociedad, por medio de la promoción integral de la mujer y de la educación cristiana de la niñez y juventud, concédenos, por su intercesión, imitarla en el seguimiento de Cristo Maestro y llegar a los gozos eternos de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

MONICIÓN DE LA PALABRA:

La primera lectura nos invita a la confianza de Abraham, quien sale de lo conocido para abrirse al plan de Dios. La carta a los Colosenses nos exhorta a revestirnos de los sentimientos propios de los elegidos de Dios. Madre Paula responde a esta llamada acogiendo la Palabra y dejando sus propios proyectos para salir en búsqueda del plan de Dios, revistiéndose de humildad, confianza y servicio.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis: 12, 1-4

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: “Sal de tu tierra, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.

Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y será una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan.

Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo”.

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL. Salmo 33, 2-9

R. Bendigo al Señor, en todo momento.

Bendigo al Señor, en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca,
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. **R.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias. **R.**

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Colosenses 3, 1-4.12- 14

Hermanos:

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios, aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto y nuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis juntamente con él, en gloria.

Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado, haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Palabra de Dios.

CANTICO EVANGELICO:

R- Aleluya, aleluya.

Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has revelado los secretos del reino a la gente sencilla.

R- Aleluya.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 9, 35-37:

En aquel tiempo, los discípulos habían discutido por el camino quién era el más importante.

Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

“Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”.

Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

“El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí, y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado”.

Palabra de Dios.

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por la Iglesia, luz de Cristo en medio del mundo, para que ilumine los pasos de los que lo buscan sinceramente. Oremos.
2. Por los que rigen los destinos de los pueblos, para que su gestión dé frutos de justicia y de paz. Oremos.
3. Por los enfermos y los que sufren, para que unidos a Cristo sean confortados y reciban la gracia de perseverar y encontrar la salud de cuerpo y espíritu. Oremos.
4. Por la Iglesia, que el Señor la bendiga con vocaciones y por los jóvenes, para que respondan generosamente a la llamada de Cristo acogiendo en su corazón la radicalidad del mensaje evangélico. Oremos.
5. Por las religiosas escolapias para que del encuentro con Cristo reciban las fuerzas necesarias y el aliento del Espíritu, que les lleve a ser voz profética y comprometida, en servicio de la niñez y juventud. Oremos.
6. Por todas las familias, elegidas por Dios para transmitir la fe a la próxima generación, para que, impulsadas por la fuerza del Espíritu y el amor de Jesús, puedan ejercer su misión en libertad y fidelidad. Oremos
7. Por quienes estamos participando en esta celebración de acción de gracias por la vida y carisma de M.Paula, para que caminando juntos como Iglesia seamos fermento salvador para las familias y sociedad. Oremos.

ORACIÓN

Dios, Padre nuestro, escucha nuestras súplicas, que hace tuyas Jesucristo, tu Hijo, a quien tú enviaste para compadecerse de nosotros, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén



PROCESIÓN DE OFRENDAS

FRASE DE M. PAULA: *“Sean almas de oración, sólo así progresará nuestro amado Instituto”* . Con este pensamiento de M.Paula queremos presentarte Señor a las familias de nuestro colegio, que cada una de ellas sea escuela de oración donde se aprenda a dialogar contigo, y se fortalezca la comunión y crecimiento como familia fomentemos un mundo mejor.

PAN Y VINO: Como el pan y vino son transformados en su Cuerpo y Sangre, nuestra vida se alabanza de su nombre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, la ofrenda que tu pueblo te presenta en la solemnidad de Santa Paula, para que la participación en este misterio, nos llene de las riquezas de tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

“Dejad que los niños se acerquen a mí, no se lo impidáis, de los que son como ellos es el Reino de Dios”.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El sacramento que hemos recibido, Señor encienda en nosotros aquel amor ardiente con el que Santa Paula se entregó a tí, para que unidos firmemente a Cristo trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo nuestro Señor.